

COMICS



"Cinco mil kilómetros por segundo"

Manuele Fior
Sins Entido (★ ★ ★ ★)

Tras introducirnos en la obra del joven comiquero e ilustrador francés con "La señorita Else", Sins Entido publica "Cinco mil kilómetros por segundo", premiada en Angoulême como mejor obra del pasado año. Palabras mayores. Lo cierto es que impresiona el trabajo a los pinceles de Fior, más pictórico que nunca, desarrollando un peculiar trabajo a medio camino del cómic y la pintura impresionista. Pero menos brillante a la hora de contar esta historia de amor a través del tiempo y de diferentes países del globo. **L. J. M.**



Borra

LuisD
La Cúpula (★ ★ ★)

Aunque no plantee un punto de vista excesivamente original (el paso del tiempo, la amistad, etcétera), LuisD sí es capaz de manejarse con frescura entre sentimientos universales que cualquier lector podría encajar en su trayectoria emocional. Lo mejor, algunos momentos sin diálogo; lo peor, la imposibilidad de ahondar en todas las cuestiones planteadas. **Ernesto Bruno**



Memorias de un hombre en pijama

Paco Roca
Astiberri (★ ★ ★)

Paco Roca apuesta por la simpatía de lo anecdótico en esta recopilación de historias previamente publicadas en el periódico valenciano Las Provincias. Echando mano de su universo actual, de sus amistades o de su pareja, provoca sonrisas de complicidad una larga lista de situaciones con las que muchos se identificarán. **Ernesto Bruno**



Haarmann

Isabel Kreitz, Peer Meter
La Cúpula (★ ★ ★)

Tras captar nuestra atención con "El caso Sorge", Isabel Kreitz une fuerzas a Peer Meter para narrar la vida de uno de los más aterradores asesinos en serie reales de la historia de Alemania, en una suerte de "From Hell" a la germana. Para ello, Kreitz se esfuerza al máximo en el detalle y en manejar con su soltura habitual su paleta de grises, aunque el echar mano de algunos tópicos evidentes le reste profundidad a lo narrado. **Joan S. Luna**



"Hoy es el último día del resto de tu vida"

Ulli Lust
La Cúpula (★ ★ ★ ★)

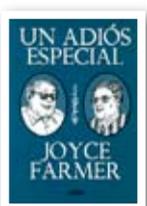
La primera novela gráfica de la austriaca echa la vista atrás, con el relato de un viaje a Italia que termina por convertirse en vívido retrato de la contracultura europea en los ochenta y de la posición de la mujer en ese contexto. Ulli y su amiga eran punks, con todo lo que ello conllevaba: rechazo social, cero ingresos pero una sólida red de personas dispuestas a compartir una forma de vida en la que el sexo y las drogas ocupaban lugar preferencial. Autor Revelación en Angoulême. **L. J. M.**



"Cielos radiantes"

J. Taniguchi
Ponent Mon (★ ★ ★ ★)

Taniguchi no falla, menos aún cuando en un solo volumen se citan buena parte de sus temas favoritos: el paso del tiempo, cómo actuaríamos de contar con una segunda oportunidad y, en este caso y por encima de todo, la muerte y cómo afrontar su inevitable llegada. Como en "Barrio lejano", en "Cielos radiantes" vuelve a recurrir al realismo mágico -en esta ocasión y tras un accidente de tráfico, dos personas, el fallecido y el superviviente, conviven en un solo cuerpo- que resulta un mero artificio de guiño, la absurda excusa argumental para hacer uno de sus ya habituales cantos a la vida y a la familia. **L. J. M.**



Un adiós especial

Joyce Farmer
Astiberri (★ ★ ★ ★)

Una década de trabajo para acabar esta novela gráfica a los setenta y dos años de edad demuestra el empeño que esta pionera del cómic underground estadounidense puso en ella. El resultado, una de las obras más conmovedoras que recuerde haber leído en los últimos tiempos y, sin duda, una de esas con las que se aprende mucho sobre el ser humano. **Joan S. Luna**



Invencible: Todavía en pie

Robert Kirkman & Ryan Ottley
Aleta/Dolmen (★ ★ ★)

Convertido casi en estrella mediática gracias a "The Walking Dead", Robert Kirkman es también el cerebro tras uno de los cómics de superhéroes más particulares del momento, violento y divertido a partes iguales. Esta vez, padre e hijo llevan su lucha hasta extremos en los que no hay vuelta atrás. **Ernesto Bruno**

LIBROS



Michael Cera Foto Archivo

MICHAEL CERA

HUMOR DE VERGÜENZA AJENA

Conocido por ser la encarnación definitiva del geek en el cine juvenil del nuevo milenio, Cera se descuelga con un relato corto que sorprende por su efectividad y la risa nerviosa que genera. El co-protagonista de "Supersalidos" demuestra con "Piña" que también tiene mala leche.



Piña
Michael Cera
Alpha-mini

Es feo de narices, tiene pinta de haber sido vapuleado en el instituto en sus años previos a su éxito como actor, y está claro que a día de hoy está algo encasillado en su papel de geek prototípico, pero, a pesar de todo eso, aun le queremos. Tras dar varios palos de ciego después de la enorme "Supersalidos", Cera recuperó parte de su aureola cool gracias a "Scott Pilgrim contra el mundo". De hecho fue en 2009, unos pocos meses antes de empezar a rodar la película de Edgar Wright, cuando Cera escribió "Piña", un relato

corto que originalmente fue publicado en McSweeney Quarterly, revista del escritor Dave Eggers. Protagonizado por un actor venido a menos que responde al nombre de Carroll Silver, el bautismo literario de Cera está cargado de humor negro y de grandes dosis de vitriolo. "Silver no está basado en nadie en específico. Para el personaje me basé en ideas que se me ocurrieron al pensar en situaciones incómodas y esencialmente en las peores formas que la gente tiene de reaccionar ante ellas". Con un pie en el humor de la vergüenza ajena del Ricky Gervais de "The Office" y otro en el realismo sucio de Todd Solondz, "Piña" sorprende por su crudeza. "Soy muy fan de 'The Office' y he aprendido mucho sobre personajes desagradables de la forma en que salían en la serie". Sobre si este relato corto persigue desmitificar la profesión de actor, Cera aclara. "No era mi intención, pero la verdad es que estoy siempre al tanto de cómo son vistos los actores y lo poco que tiene que ver con la forma en que viven sus vidas en realidad". ■ X.S.P.

LIBRO

DIEZ AÑOS DE PRIMAVERA SOUND



"2001/2010. Diez años de Primavera Sound"

Primavera Sound Paco y Manolo

Si Harold Lasswell y su paradigma levantaran la cabeza ante la obra de Paco y Manolo, replantearían su célebre teoría: ¿Quién fotografía qué? ¿A través de qué canal? ¿A quién? ¿Con qué efecto? Una leyenda urbana señala que es Paco el que piensa la fotografía y Manolo la ejecuta. Otras mentes sostienen que es a la inversa: Manolo es el cerebro y Paco, el encargado del disparador. Curioso tándem este en una profesión tan individualista y pagada de sí misma. Ellos, los dos, se mueven con discreción en un territorio que parecen

conocer muy bien: durante todos estos años, las traseras del Primavera Sound han sido su hábitat. No han querido fosos, ni luces. Y mucho menos, posturas estridentes de artistas al tiempo que aguantar el codo del compañero en pugna por la foto más "guay". En "Diez años de Primavera Sound" según Paco y Manolo, las imágenes son de todo menos cool. Algo de agradecer. La pompa y el boato que se les supone a los músicos, en esta ocasión brillan por su ausencia. Lo de Paco y Manolo es un 'aquí te pilló' gráfico. Puedes ver en portada a un Jarvis Cocker atusándose el bolsillo para celebrar los diez años de Primavera Sound; o a una incipiente Russian Red meditando, entonces, sobre su futuro. Tampoco se olvidan los autores de gentes que fueron y lo siguen siendo, pero menos, como Throwing Muses, Nosotrash o Teenage Fanclub. No se encuentran en estas páginas saltos, gritos, contraluces de escenario. Hay que darles las gracias porque, lejos de momentos estelares, han sabido reflejar una parte de la música que casi todos ignoran. ■ Nacho B. Sola